

El comercio

Morón de la Frontera recibió de la Corona el título de “Ciudad” a fines del siglo XIX (1894), por el aumento de su población y progreso de su industria y comercio. Esto refrenda su categoría urbana y el estilo de vida de sus casi 15.000 habitantes, reafirmando la capitalidad comarcal que le viene dada desde 1835.

De su actividad económica, eminentemente agrícola, destaca por la época su tradicional industria (cal, yeso y manufactura de materiales de construcción), que culminará con la implantación de una cementera en 1921; y desde antes y después su amplio y vivo comercio, tema de la presente reseña, ilustrada por tres fotografías de Angulo, Horrillo y Juan Ledesma, tomadas de una publicación de 1922.

Con una línea exclusiva de ferrocarril desde 1864, el tren fue el medio más destacado para el desarrollo de la ciudad. En el primer cuarto del siglo pasado, la urbe se transformó, quizá para dar crédito a su reciente nombramiento. Así, en 1920 se estableció en Morón la primera entidad bancaria (Banesto), cinco años más tarde lo haría el Banco Central y en 1929 el Hispano Americano.

Un reportero de “El Cronista de Morón”, A. Quijano, analiza en el año 30 el cambio experimentado en el pueblo, denominándolo de “meteórico”. Las primeras escuelas públicas se establecen en los períodos de la Dictadura Primorriverista y de la Segunda República. En 1922 hay en Morón cinco casinos, de los que prevalece el Círculo Mercantil, fundado en 1898, a más de los muy frecuentados Centros Obreros y la Casa del Pueblo de los socialistas. Hay un regimiento de Caballería, Recría y Doma que llaman “La Remonta”; se establece en “El Rosalejo” y el cuartel en la Cilla de los Canónigos de la Cruz Dorada hay un liceo municipal en el abandonado Convento de la Compañía, donde ensaya la banda de música y el orfeón San Miguel. Con este nombre hay un colegio privado de 1ª y 2ª enseñanzas, adscrito al Instituto General y Técnico de Sevilla. Su director, don Mariano Hernández; en 1929 abre el Colegio Salesiano y entre sus múltiples establecimientos de bebidas, hospedajes y posadas, destaca el ambigú del Casino de Morón (foto 1) “Gran Restaurant”.

Hay una fábrica de harinas, la de Edmundo Cramazou, al final de la calle Utrera.

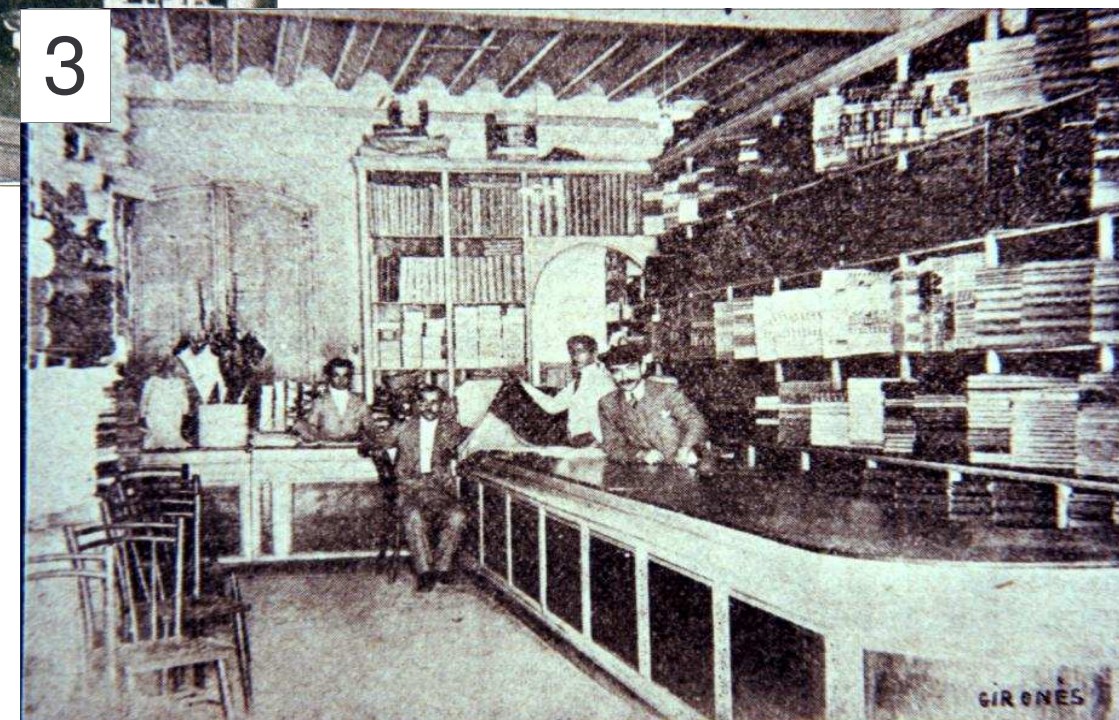
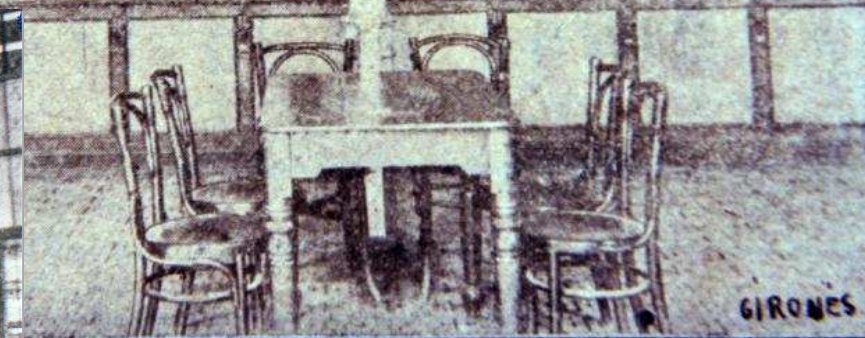
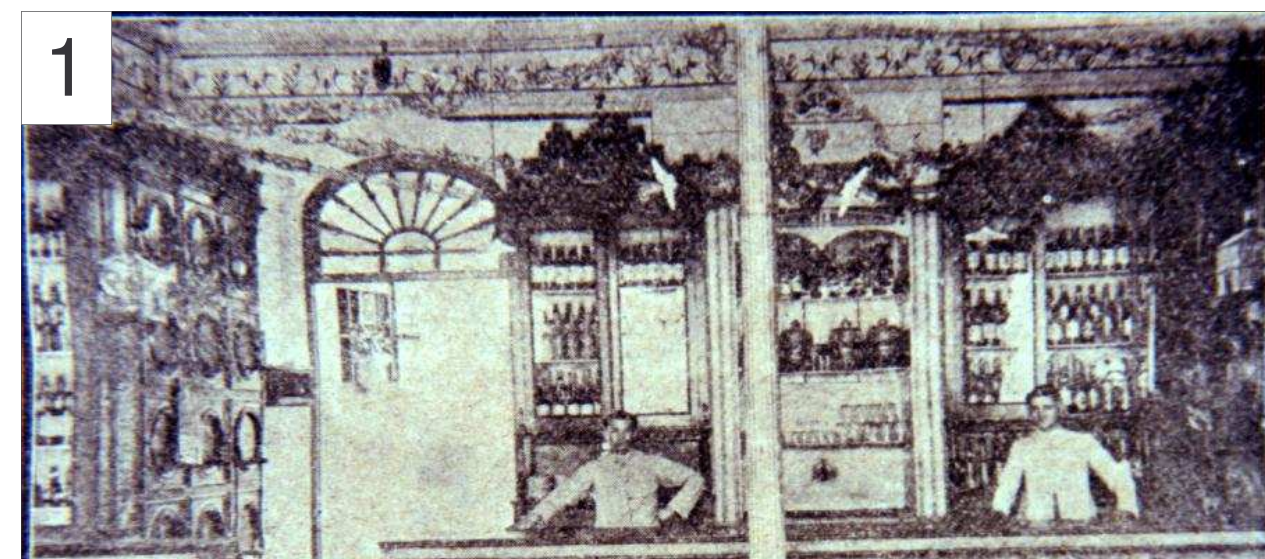
De sus cinco farmacias, la del Licenciado Eduardo Fierro, en la esquina del Ayuntamiento; se anuncia como Laboratorio de Esterilización. Fabrican ampollas para veterinaria, esencia de trementina, traqueales y purgantes.

De las diversas droguerías, la más importante por su diversidad, la de Isidoro Núñez, en Alfonso XII, 7 (Pozo Nuevo). De nombre “La Sevillana”, se define como “Droguería y Perfumería”. Expende drogas industriales, ortopedia, aguas minerales y medicinales. Es depósito exclusivo de “La Unión Alcohólica Española” y dispone de perfumes y jabones extranjeros... Además es concesionario de la cerveza Cruz del Campo (foto 2)

Muchos son los talleres de confección que se establecen en la villa, desde las “talabarterías” que se ocupan de jaeces y arreos de los animales de tiro, monta y carga, hasta las sastrerías y modistas con sus tiendas de tejidos. En la foto 3, la denominada “Ciudad de Morón,” situada en Plaza de la Libertad, (Ayuntamiento).

JJGL

19 agosto de 2009 / 22 septiembre de 2009



Colección Local. Sección Fotografías
B.P.M. Morón de la Frontera